

Cartas a Emma Bowlcut

En la ficción, el autor de las cartas de este libro es un científico amante del boxeo, y su destinatario, una mujer, Emma Bowlcut, con la que apenas ha cruzado unas palabras en una fiesta. En la realidad, esta correspondencia son las reflexiones de Bill Callahan sobre la soledad, el amor, las frustraciones, la seducción, los sueños y deseos, lo cotidiano... a través de un álter ego, pero en el mismo tono íntimo y confesional de sus canciones. Sesenta y dos cartas que resumen una obsesión y configuran, pieza a pieza, el puzle emocional de su autor (en la ficción y en la realidad). **En librerías el 5 de septiembre. Alpha Decay, 128 páginas, consultar precio. www.alphadecay.org**



Me gusta tu teoría de que los sonidos que nos envuelven esculpen la forma de nuestra cabeza. A partir de ahora me sentaré en cada habitación vacía que encuentre y sentiré que mi cabeza cambia como una duna bajo una brisa constante.

Las gaviotas transmiten un aire esperanzado a todos los cielos que surcan. Hacen que te sientas más cerca de la tierra. Acaso siguen las iglesias dando campanadas. De madrugada, puedo oír un tren que pasa a lo lejos. Y también una religión. Oigo sobre todo al Pastor Alemán de al lado sollozándole a la bruma matutina. Y hay un cuervo que grazna. A veces son simpáticos. Leo un libro. Les gusta recoger cosas sin motivo aparente. Y revolcarse en la nieve mucho más allá de la pulcritud.

Las nubes son específicas aquí. Blancas con perfiles de lavanda. Apuntando al este. Acéptalas, junto con mis felicitaciones. Vi un águila que

volaba tan y tan alto en el cielo. A veces desearía que fuésemos un águila.

Me apunté a un gimnasio de boxeo, pagué un mes y solo fui una vez. Me temo que no voy a volver. Me emparejaron con un adolescente de diecisiete años que aparentaba catorce y quería ponerse en forma para entrar en un campamento militar. Había un abogado matón aullando contra el saco de arena. Vi el color negro del Vórtice hundido entre sus omoplatos. La oscuridad respiraba a través de él. Su rostro era una idea que llega tarde, un borrón, apenas perfilado. Los boxeadores veteranos iban a lo suyo como pájaros que saben dónde está el mejor pienso.

Acaso no te parece que existe algo perverso en lo de salir con alguien. La última vez que tuve una cita, la chica (¡una bailarina!) vino a buscarme en un camión gigantesco cuyas ruedas se levantaban metro y medio por encima del suelo. No podía parar de disculparse por haber insistido en recogerme, pero el caso es que la chica no quería ir de paquete, porque temía terminar con las piernas aplastadas. Le dije que no me importaba, pero ella siguió hablando de lo mismo.

De modo que sigo siendo el clásico tipo que lee las chapas con los nombres de las camareras como si fueran los de una actriz en los créditos de una película.

BILL CALLAHAN (Silver Spring, Maryland, 1966) es un músico estadounidense conocido como líder de la banda Smog y que actualmente desarrolla su carrera en solitario. Este mismo año ha publicado el disco *Apocalypse*. *Cartas a Emma Bowlcut* es su primera incursión en la literatura.

ANA BUSTELO (Madrid, 1982) Estudió Bellas Artes y diseño gráfico en Madrid. Actualmente se dedica a la ilustración, compaginando el trabajo editorial (ha publicado en revistas como *Le Cool* y *Ling*) con exposiciones de su obra más personal. www.anabustelo.es
